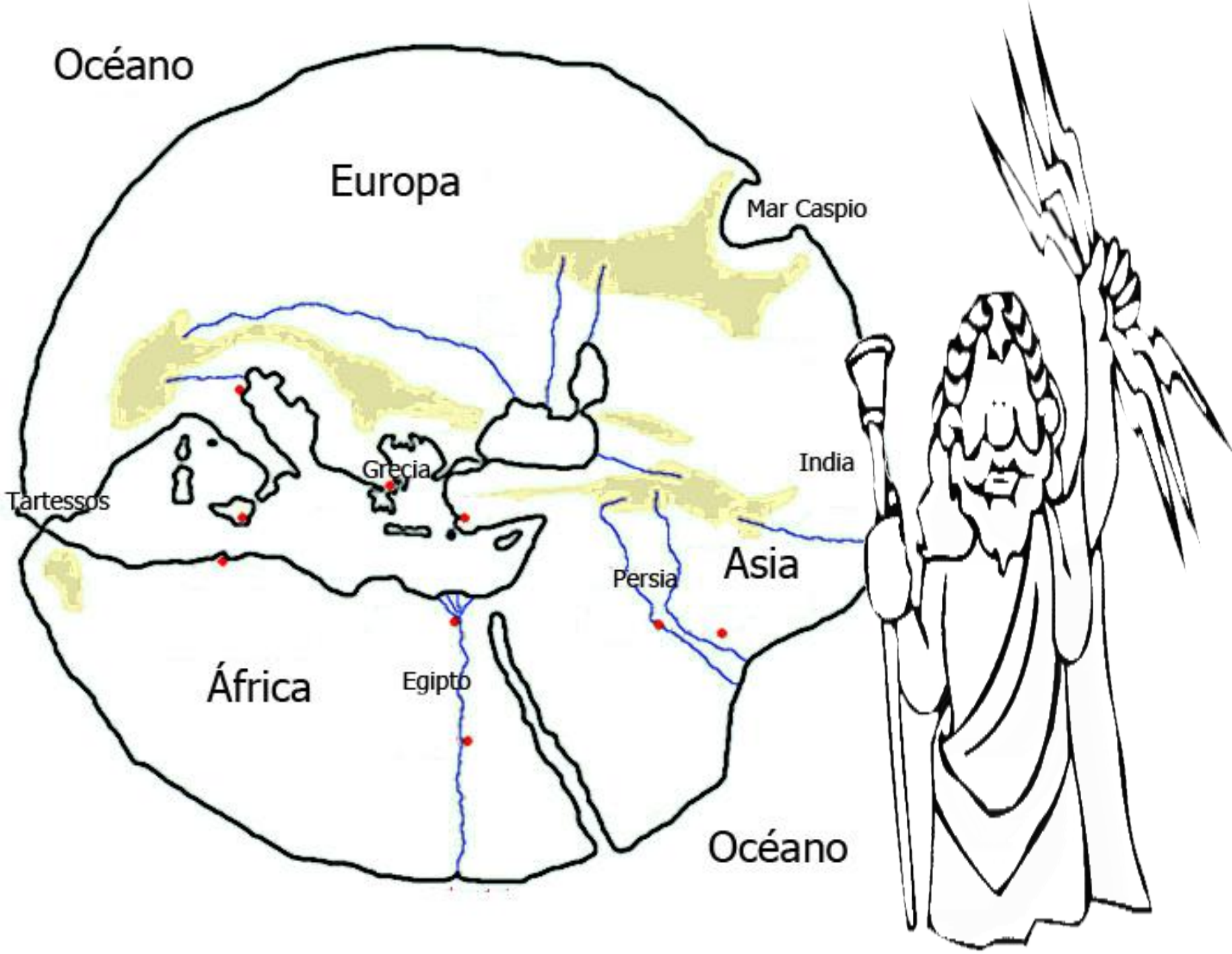
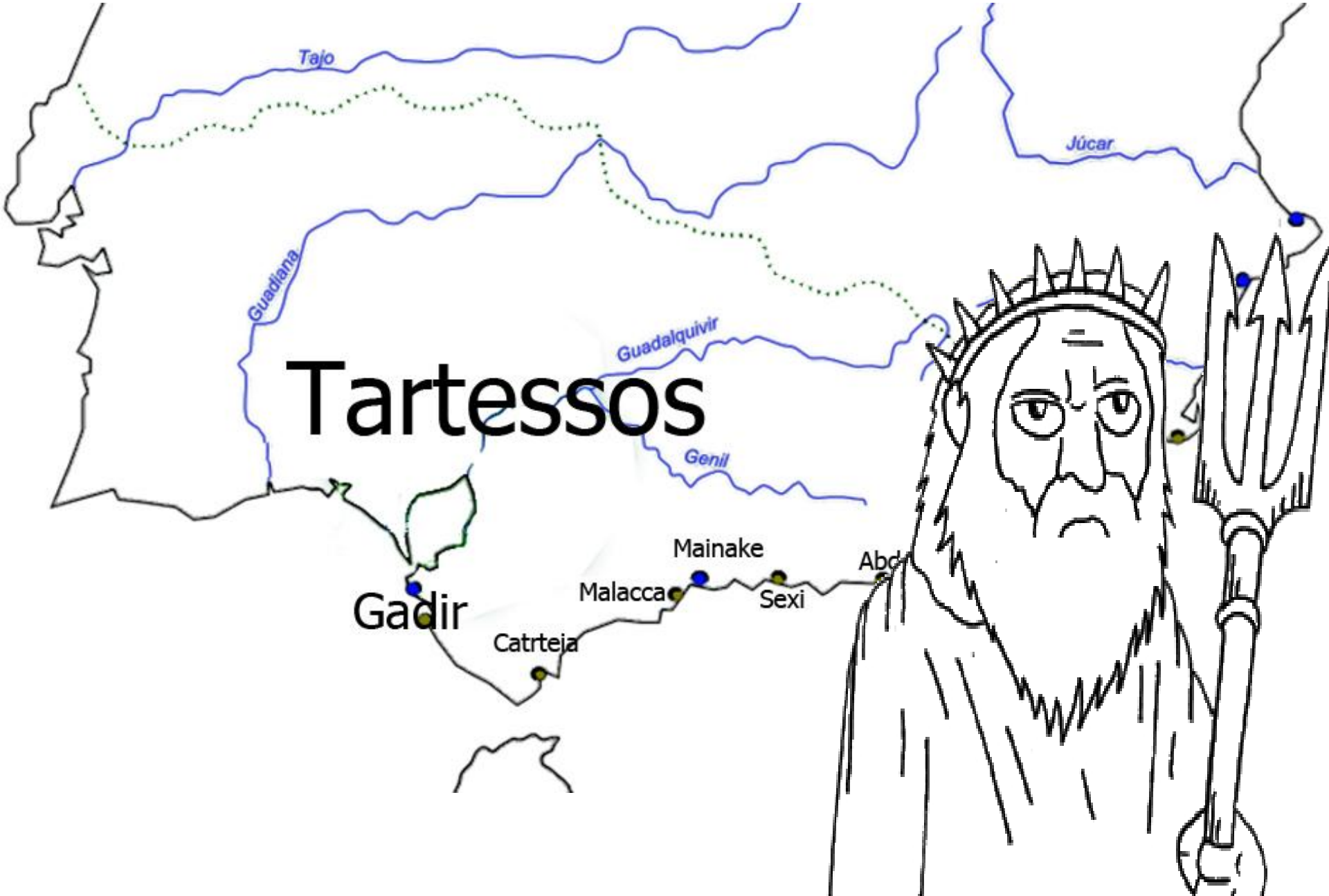
La Leyenda de Gárgoris y Habidis

Los hijos de Poseidón y sus descendientes habitaron el sur de la Península Ibérica durante muchas generaciones y dieron origen al pueblo que primero se estableció en ella, los Tartessos

La capital de este país se hallaba en una isla formada entre los dos brazos en que desembaca el río principal que atravesaba el reino, el que los romanos llamaron luego Oleum flumen (río del aceite) y más tarde Betis, y que ahora es conocido con el nombre árabe de Guadalquivir (río Grande).


Océano
Europa
Mar Caspio
India
Grecia
Tartessos
Asia
Persia
África
Egipto
Océano

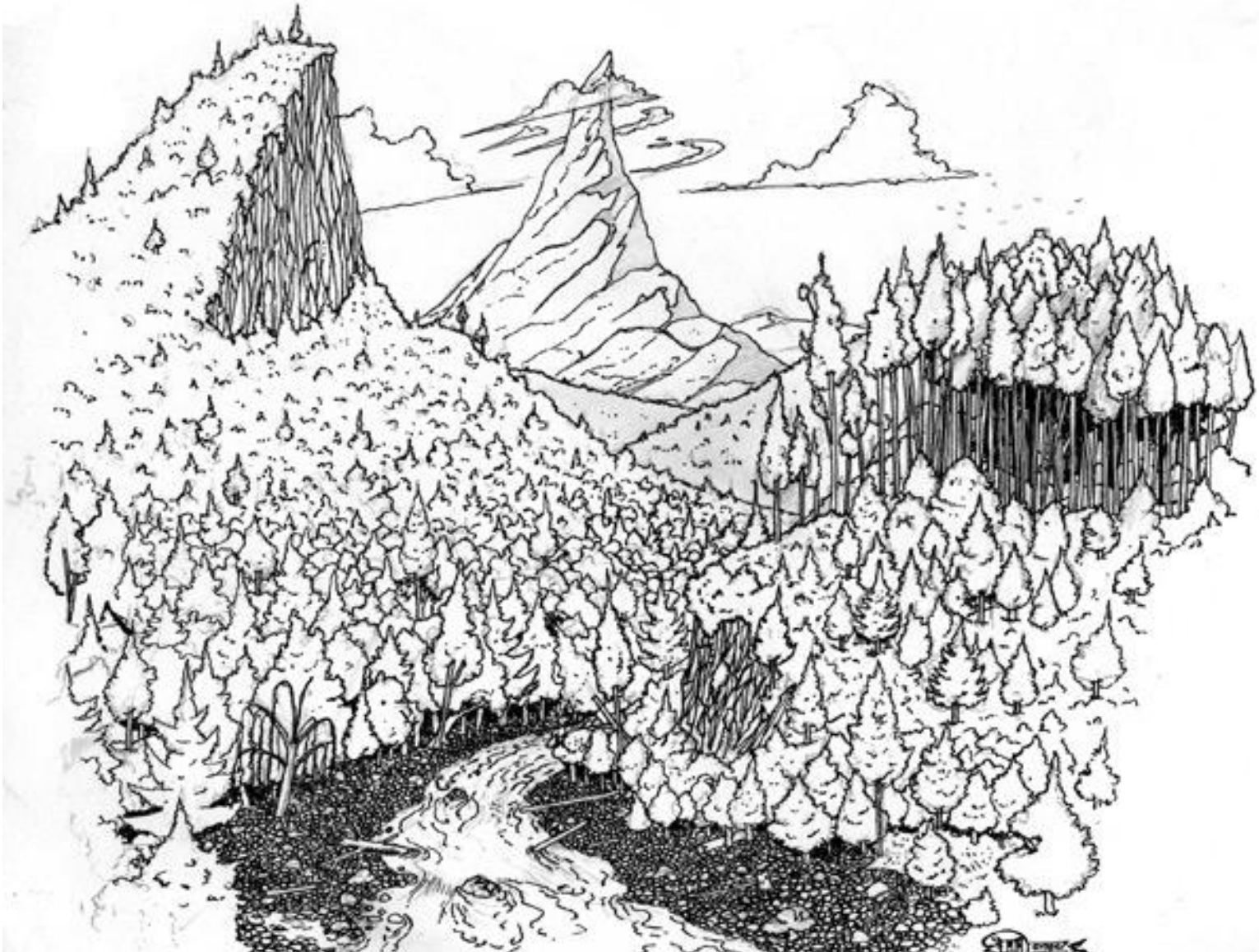

Tartessos
Tajo
Júcar
Guadiana
Guadalquivir
Genil
Gadir
Catrteja
Malacca
Mainake
Sexi
Abd

Gárgoris fue el rey de Tartesos que enseñó a su pueblo a aprovechar la miel y descubrió la apicultura. Vivió feliz con sus súbditos hasta la edad de 100 años. Durante su reinado ocurrieron los hechos fantásticos que se relatan a continuación.

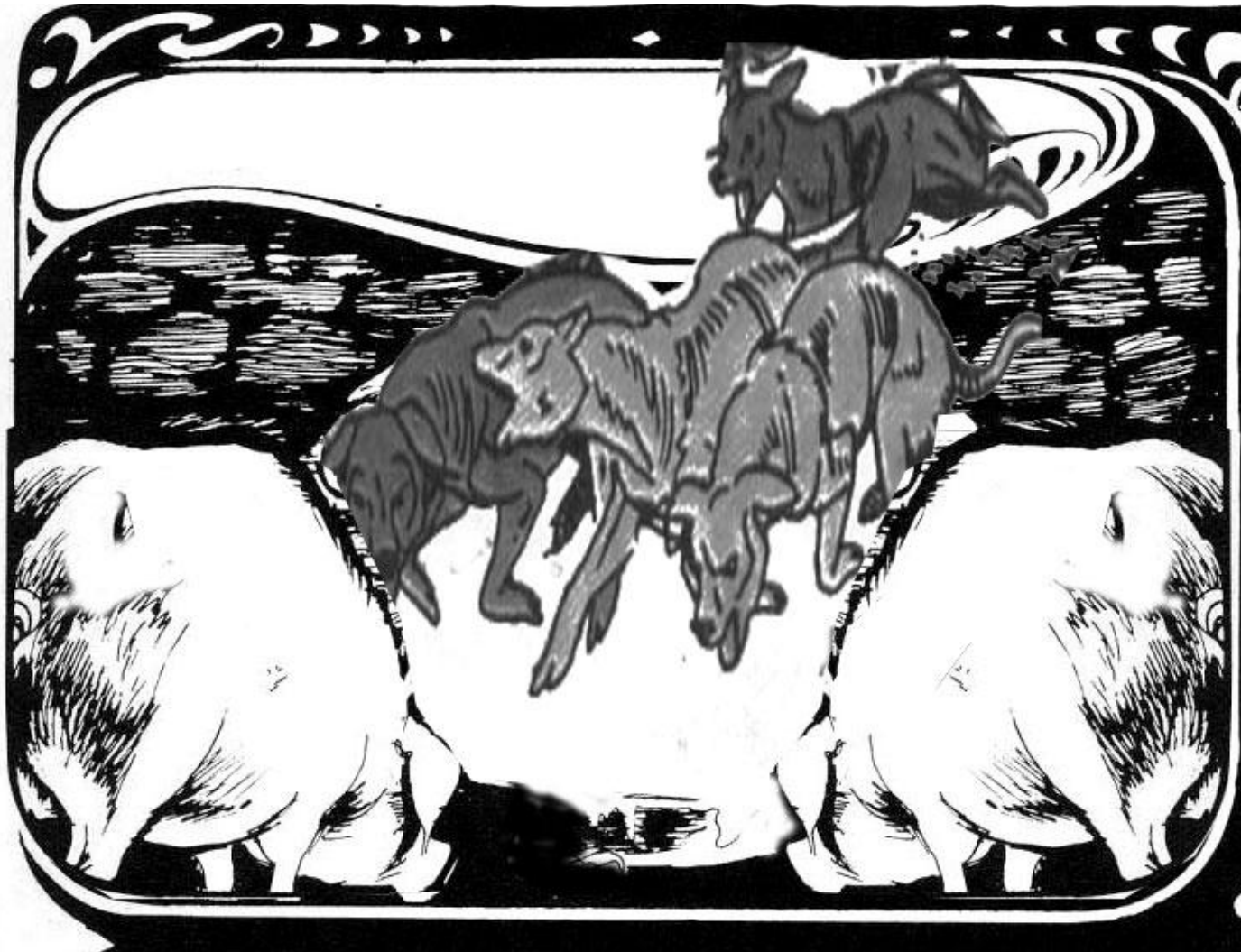
Un buen día, el rey, se percató de lo hermosa que era una de sus hijas y, como los reyes mitológicos eran un poco locos e inconscientes, tuvo relaciones incestuosas con ella.

Su hija, como era de esperar, quedó embarazada y el nacimiento de ese niño, hijo-nieto del rey, puso al descubierto la malvada acción del rey que para disimular decretó la muerte del bebe.

Primero, el niño, fue abandonado en el monte para servir de pasto a las fieras, pero éstas le amamantaron y ofrecieron cariño.



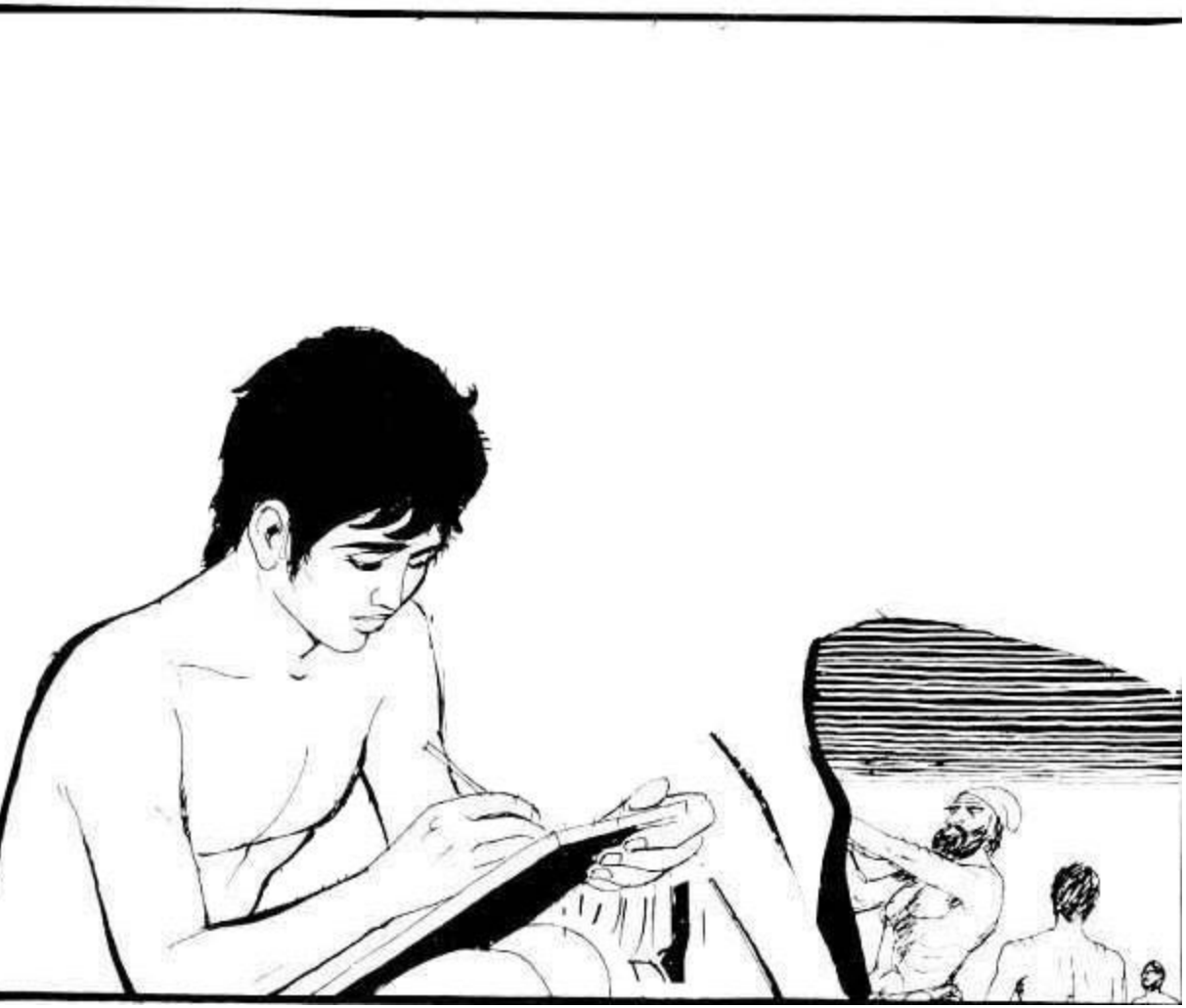
Ordenó entonces el rey arrojarlo a una jauría de perras y de cerdas hambrientas para que lo devoraran, pero fue respetado y agasajado por éstas.



Por último, dentro en una canasta, es arrojado al mar, en un lugar alejado, pero la canasta flota y unos delfines que la descubren, la acercan a la costa.

Mecido por las olas, la canasta, es depositada en la playa.

Una muchacha que pasaba por allí, ve la canasta y su contenido, sin decir nada a nadie se convierte en la madre de aquel pequeño, que mecido por las olas, el mar le había entregado.

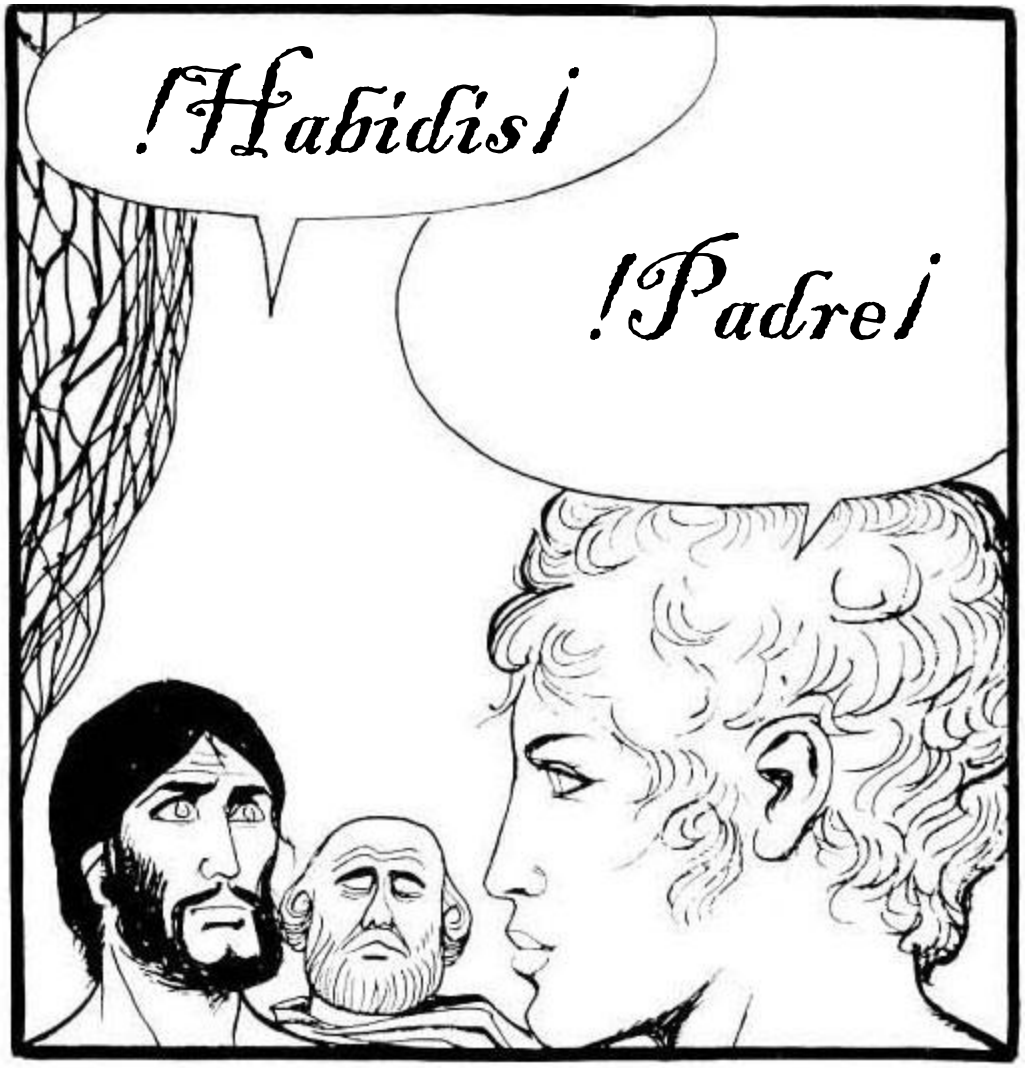


Creció junto a ella que le educó como a un hijo y se convirtió en un muchacho trabajador y educado.

Cuando se hizo mayor, en venganza, fue un bandido bueno y noble que robaba a los ricos y protegía a los necesitados.

Víctima de una trampa, es apresado y conducido a la presencia del rey.

Al ver sus marcas de nacimiento, el rey lo reconoció, le pidió perdón y le devolvió su verdadero nombre, Habidis



Admirado por los peligros que había sufrido y de los que había salido ileso, le prestó toda clase de miramientos y atenciones, nombrándole único sucesor.

Habidis

Fue un monarca sabio, generoso, prudente y grande que dio buenas leyes a su pueblo.